

La cananea sabía qué podía pedir, y cómo pedirlo y así lo hizo. Sabía que detrás de una oración confiada encontraría la solución al problema de su hija e insiste en su petición una y otra vez. ¿Cuál es nuestra constancia en la oración? ¿Es nuestra fe tan firme? ¿Cómo hacemos nosotros nuestra oración? ¿Llevamos el paraguas o nos hundimos en el mar de la duda y la desconfianza?

Desmonta Jesús en este evangelio una idea más, de la que con frecuencia nosotros no estamos libres: después de Cristo no hay hombre ni mujer, no hay judío ni gentil, no hay nativo ni extranjero: solo hay HIJOS DE DIOS. Y esto hasta nos molesta, ¿cómo van a ser esos tan malos iguales a nosotros que somos tan piadosos y buenos?

Decimos que todos somos iguales, que nos amamos fraternalmente, que todos somos objetos de la salvación de Cristo, pero allá en el fondillo seguimos pensando que unos somos los puros con derechos y otros son otra cosa, que por mucho que digan y digamos, estarán lejos de la salvación; como en aquella viñeta de los tiempos conciliares en la que las pintorescas marquesas de Serafín, se decían una a otra: “No sufras, Serafina, que al cielo iremos solo los de siempre”

Nos suena un poco a hecho raro el que Jesús haya igualado a una cananea con los hijos de Abraham, porque olvidamos que la fe en Él es el único sello que asegura que somos sus discípulos, no el pueblo, la etnia de origen o las devociones que practiquemos.

Creo que es buen momento ahora, cuando en la calle nos tropezamos con forasteros, algunos con unas pintas realmente raras y hasta desconcertantes, que pensemos que ellos son, igual que nosotros, HIJOS DE DIOS, HERMANOS NUESTROS EN CRISTO, porque ellos, los “raros”, los “gentiles”, no son perros, sino que son también HIJOS.

Sr. Félix García Sevillano, OP

CANTO FINAL

Alabaré, alabaré, alabare-, // alabaré, alabaré a mi Señor. (2)

2.Somos tus hijos, Dios Padre eterno, // tú nos has creado por amor.

Te adoramos, te bendecimos. // Todos cantamos en tu honor.

3.Todos unidos, siempre cantamos // glorias y alabanzas al Señor.

Gloria al Padre, gloria al Hijo, // gloria al Espíritu de Amor.

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

XX DOMINGO del TIEMPO ORDINARIO “A”
20 de agosto 2023



“... Señor, socórreme”

CANTO DE ENTRADA.

¡Qué alegría cuando me dijeron: // «Vamos a la casa del Señor»!

Ya están pisando nuestros pies // tus umbrales, Jerusalén.

1.Jerusalén está fundada // como ciudad bien compacta.

Allá suben las tribus, // las tribus del Señor.

LITURGIA DE LA PALABRA.-

LECTURA DEL LIBRO de ISAÍAS, 56.1.6-7

Esto dice el Señor: Observad el derecho, practicad la justicia, porque mi salvación está por llegar y mi justicia se va a manifestar. A los extranjeros que se han unido al Señor, para servirlo, para amar el nombre del Señor y ser sus servidores, que observan el sábado sin profanarlo y mantienen mi alianza: los traeré a mi monte santo, los llenaré de júbilo en mi casa de oración; sus holocaustos y sacrificios serán aceptables sobre mí altar; porque mi casa es casa de oración y así la llamarán todos los pueblos.

SALMO 66 : R/ Oh, Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben.

El Señor tenga piedad y nos bendiga, / ilumine su rostro sobre nosotros:
conozca la tierra tus caminos / todos los pueblos tu salvación. R
Que canten de alegría las naciones, / porque riges la tierra con justicia,
riges los pueblos con rectitud / y gobiernas las naciones de la tierra. R
Oh Dios, que te alaben los pueblos, / que todos los pueblos te alaben.
Que Dios nos bendiga; / que le teman hasta los confines del orbe. R

LECTURA DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS ROMANOS, 11,13-15.29-32

Hermanos: A vosotros, gentiles, os digo: siendo como soy apóstol de los gentiles, haré honor a mi ministerio, por ver si doy celos a los de mi raza y salvo a algunos de ellos. Pues si su rechazo es reconciliación del mundo, ¿qué no será su reintegración sino volver desde la muerte a la vida? Pues los dones y la llamada de Dios son irrevocables. En efecto, así como vosotros, en otro tiempo, desobedecisteis a Dios, pero ahora, habéis obtenido misericordia por la desobediencia de ellos, así también han desobedecido ahora con ocasión de la misericordia que se os ha otorgado a vosotros, para que también ellos alcancen ahora misericordia. Pues Dios nos encerró a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos.

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 15, 21-28

En aquel tiempo, Jesús salió y se retiró a la región de Tiro y Sidón. Entonces una mujer cananea, saliendo de uno de aquellos lugares, se puso a gritarle: “Ten compasión de mí, Señor, Hijo de David. Mi hija tiene un demonio muy malo.” Él no le respondió nada. Entonces los discípulos se le acercaron a decirle: “Atiéndela, que viene detrás gritando.” El les contestó: “Sólo he sido enviado a las ovejas descarriadas de Israel.” Ella se acercó y se postró ante él diciendo: «Señor, ayúdame.» Él le contestó: “No está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perritos”. “Pero ella repuso: “Tienes razón, Señor; pero también los perritos se comen las migajas que caen de la mesa de los

amos.” Jesús le respondió: “Mujer, qué grande es tu fe: que se cumpla lo que deseas.” En aquel momento quedó curada su hija.

PRECES: R/ Señor, quiero ser tus manos.

CANTO PARA LA COMUNIÓN.

Gracias quiero darte por amarme // gracias quiero darte yo a ti señor
hoy soy feliz porque te conocí // gracias por amarme a mi también
Yo quiero ser señor amado // como el barro en manos del alfarero
toma mi vida, hazla de nuevo // yo quiero ser un vaso nuevo
Te conocí y te amé // te pedí perdón y me escuchaste
si te ofendí perdóname señor // pues te amo y nunca te olvidare
Yo quiero ser señor amado // como el barro en manos del alfarero
toma mi vida, hazla de nuevo // yo quiero ser un vaso nuevo

COMENTARIO.-

Algo impensable entre los judíos nos anuncia Isaías: Los gentiles, los extranjeros podrán acercarse al altar de los holocaustos y ofrecer sacrificios a Dios.

*Sabemos que, aún hoy, los **no** judíos según la sangre, tienen problemas para pertenecer de pleno derecho a la Asamblea del pueblo israelita.*

La Palabra de Dios nos dice que tenemos que abrir nuestros brazos, nuestro corazón, nuestro templo y hasta nuestra casa a los que son diferentes.

No somos muy diferentes los cristianos. A veces nos encontramos con buenas gentes, amantes de Cristo y trabajadores de su Reino a los que miramos con desprecio, con temor e, incluso, con aires de superioridad: ¡Cuidado, esos son protestantes! ¡Son gais! ¡No son como nosotros!

¿De verdad no son como nosotros? ¿Por qué?

Y leemos el fragmento de San Marcos y puede que nos desorientemos un poco más.

No son demasiadas las alabanzas que Jesús hace de las que quede constancia. En el fragmento que hoy leemos tenemos uno de los ejemplos. Ejemplo que seguramente no sentó nada bien en el ambiente ortodoxo que lo escuchaba.

*Una mujer cananea, por definición impura para los puros, se acerca, le interpela a Jesús a gritos; y tiene que oír ese despectivo; “no está bien echar a los perros el pan de los hijos” pero sigue insistiendo, hasta que escucha: “mujer, que grande es tu fe” y obtiene el favor pedido. **¿Acaso nuestra fe llegará a tanto?***

XX DOMINGO DEL T. O. -2023“A”

SALUDO:

HERMANOS Y HERMANAS:

A veces encontramos en la orilla de nuestro camino a gentes que piden ayuda y no pocas veces se la negamos porque no son de nuestro grupo: son “de fuera”, no los queremos conocer ni tratar con ellos porque pueden contaminarnos con quien sabe que impurezas.

Nosotros, los cristianos de hoy somos los depositarios del mensaje de la salvación predicado por Jesús en otro tiempo y debemos ser los transmisores de la Buena Noticia, pero, envueltos por el bienestar que el desarrollo nos otorga, somos reticentes para vivir, cultivar y transmitir la fe que hemos recibido de los mayores, mientras que los pueblos más jóvenes, en vías de desarrollo, gozan con las novedades liberadoras que les ofrece la Buena Noticia de Jesús.

Vamos a participar en esta Eucaristía escuchando y atendiendo al mensaje que nos trae la Palabra de Dios y tratando de llevarla a nuestras vidas.

ALELUYA: Jesús proclamaba el Evangelio del reino, curando las dolencias del pueblo, ALELUYA
--

ORACION DE LOS FIELES:

Presentamos nuestras peticiones. Nos unimos a ellas diciendo: Señor, quiero ser tus manos.

1.- Señor, los que han perdido la confianza en todo y en todos; los pobres que ven disminuidos sus ingresos mientras crece el despilfarro a su alrededor, vuelven sus ojos a la misericordia de Dios esperando nuestra ayuda. **Por eso decimos: Señor, quiero ser tus manos.**

2.- Jesús, los padres y las madres de los drogadictos, los enfermos de sida, los arrastrados por el torrente del consumismo, necesitan confiar en la bondad inagotable de Dios, manifestada a través nuestro. **Por eso decimos: Señor, quiero ser tus manos.**

3.- Señor, hay muchos hombres, mujeres y niños que parecen estar lejos de la fe, tan sólo porque no aceptan el mal ejemplo que damos algunos miembros de la Iglesia, y nos necesitan para ver, entender y aceptar a Cristo, **Por eso decimos: Señor, quiero ser tus manos.**

4.- Jesús, los que acaban hoy sus vacaciones y los que las inician, necesitan la ayuda de Dios en la carretera, conduzcan con prudencia y lleguen felizmente a sus destinos, **Por eso decimos: Señor, quiero ser tus manos.**

5.- Señor Jesús, los que estamos aquí reunidos sabemos que necesitamos un Salvador que nos libre del sinsentido en que nos movemos y necesitamos ser solidarios para poder vivir una vida plena con Jesús. **Por eso decimos: Señor, quiero ser tus manos.**